

Inventariando el patrimonio cultural rural de Errenteria

Conchi Uriarte Seminario

El Consejo de Europa editó en 2006 la "Guía Europea de observación del patrimonio rural" con el fin de identificar e impulsar la gestión del patrimonio cultural rural moldeado por la actividad humana. Éste viene definido por el conjunto de elementos materiales o inmateriales que testifican sobre las relaciones que una comunidad humana ha establecido en el curso de la historia con un territorio.

El Ayuntamiento de Errenteria, mediante su Departamento de Medio Ambiente y Montes, adjudicó en 2006 la redacción de un "Inventario de elementos de uso público y recreativo del municipio de Errenteria", que básicamente ha consistido en un intenso trabajo de campo o "barrido" mediante GPS de la zona rural con el fin de identificar y cartografiar los elementos

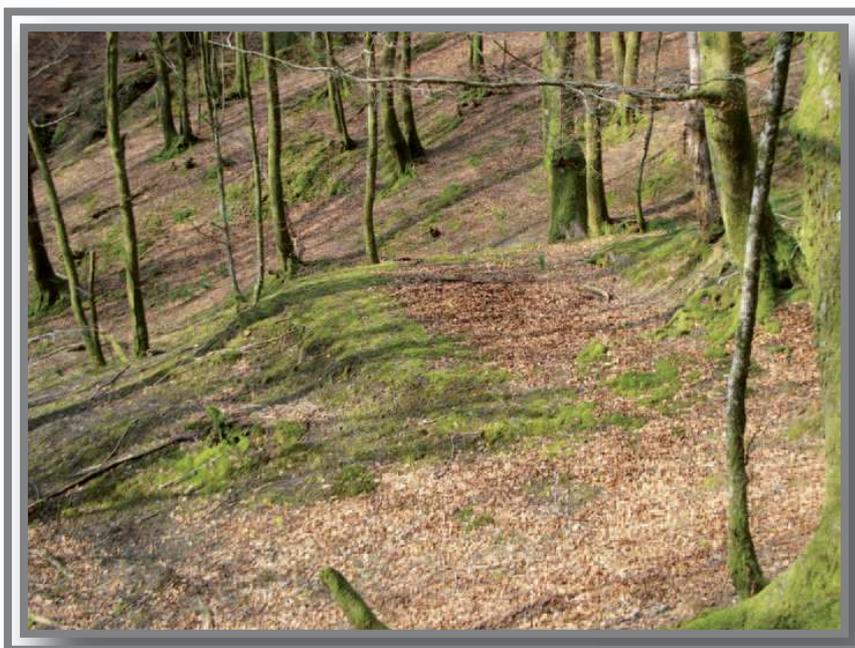
etnográficos y culturales pertenecientes al medio rural, testigos de los diferentes usos que se han dado durante siglos. Es plausible esta actitud municipal para recoger una información testigo de un patrimonio ancestral que está en peligro de extinción, como acervo cultural del pueblo de Errenteria.

Por otro lado, se hallan en marcha otros dos proyectos relativos a la recogida de datos e información sobre las costumbres ligadas a la vestimenta por un lado, y al uso (religioso, medicinal, alimentario, mágico,...) de las plantas, por otro.

La necesidad de identificar y proteger el patrimonio cultural rural

Conscientes de estos cambios, el interés por conocer y mantener nuestro patrimonio cultural rural ha ido cobrando más fuerza, sobre todo viendo la urgencia existente, ya que los informantes son mayores de 60, 70 u 80 años. La preservación de este patrimonio es esencial y da sentido a la evolución de nuestra sociedad. Reconocer el valor del pasado, proteger y valorar este patrimonio indispensable para el mantenimiento del equilibrio ecológico y el desarrollo económico, social y cultural, es la tarea que nos incumbe.

Por este motivo y con el fin de poder conocer y iniciar la conservación de este patrimonio, el Ayuntamiento de Errenteria ha querido realizar un inventario de esos elemen-



Hasta ahora se han inventariado 570 carboneras (txondor-plaza) en Añarbe.

tos (caleros, lavaderos, fuentes, carboneras, puentes,...), que hace décadas cayeron en desuso, y que sin embargo son los vestigios de una forma de vivir asociada a nuestros antepasados y que tienen un importante valor cultural y social.

La cada vez más reducida zona rural de Errenteria posee dos áreas claramente diferenciadas: una zona habitada, entre la autopista A-8 y Listorreta, ocupada principalmente por caseríos y explotaciones agroganaderas, y la zona de nuestro monte comunal, el Añarbe, que limita al sur con los pueblos vecinos de Arano y Goizueta.

A modo de resumen, mediante el trabajo realizado se ha procedido a la localización e inventariado del siguiente patrimonio etnográfico:

- Abrevaderos: 3
- Depósitos de agua: 4
- Fuentes: 22
- Lavaderos: 12
- Manantiales: 29
- Caleros: 53
- Muretes de piedra: 8
- Puentes: 3
- Puertas (*Langagorri*): 2
- Trincheras: 1
- Carboneras: 570
- Bordas: 7
- Otros (nevero, bocamina, humedal): 3

Caleros, lavaderos, fuentes, carboneras, fuentes

En la zona del monte comunal Añarbe los elementos inventariados han sido principalmente carboneras, bordas, pistas y antiguos caminos de carboneros o arrieros, para lo cual ha sido necesario recorrer minuciosamente el territorio.

En general, asociados a los caseríos existían las fuentes, los lavaderos y los caleros. Las fuentes, dependiendo de su ubicación, podían suministrar agua a uno o varios caseríos de la zona, y podían estar a escasos metros de los mismos o tener que recorrer una centena de metros para conseguir agua.

Los lavaderos en algunas ocasiones estaban unidos a las fuentes, pero otras veces eran para uso exclusivo del caserío. Se han encontrado desde represas de piedra situadas en regatas, hasta algunas situadas próximas a los caseríos que se alimentaban por manantial cercano, conservando en casi todos los casos la piedra de lavar. En el caso de que el caserío habitasen dos familias diferentes el lavadero contaba con dos piedras de lavar, una para cada familia.

Los abrevaderos, estaban en su mayoría asociados a las fuentes, pero en algunas zonas de monte eran de uso exclusivo para diferentes tipos de ganado: ovino, caprino, porcino, bovino o equino.

Muchos caseríos además contaban con sus propios caleros, oquedades en el terreno que servían –tras “quemar” piedra caliza– para obtener cal que luego se empleaba como mejora de la acidez del terreno o para



Puente sobre la regata Morronitxo, cerca del caserío Exirrita.



Dolmen de Aitzetako Txabala, en la Estación Megalítica de Txoritokieta.

encalar los edificios. Hoy en día sólo queda el hueco donde estaba el horno, que en muchas ocasiones todavía conserva la pared de piedra. En otras sólo se aprecia una hondonada en el terreno.

Además de estos elementos se han inventariado manantiales, muretes de piedra que delimitan la propiedad de los terrenos, algunos puentes de piedra, y lo que se conoce como "langagorri", que son construcciones de piedra a modo de puertas o arcos situadas en caminos particulares donde se cobraba el derecho de paso.

Carboneros de Añarbe y la nevera de Aldura

En el interior del monte comunal Añarbe, es relevante la cantidad de restos de antiguas carboneras encontradas. Las carboneras son las plataformas donde se colocaba la pila de madera (*txondorra*) para la obtención del carbón. Se distinguen porque forman pequeñas terrazas semicirculares en el terreno y son de color oscuro por los restos de carbón que todavía hoy se pueden observar. Miden 7 x 4 m de media, y en algunas ocasiones se han observado dos plataformas contiguas. Se encuentran distribuidas tanto en las masas de roble como en las de hayedo.

Dentro de las masas forestales ocupadas por hayas, las carboneras son fácilmente visibles debido al poco sotobosque actual, mientras que en el roble es muy común verlas entre zarzas y helechos. En los pinares, de pino insignis sobre todo, todavía se pueden identificar algunas plataformas aunque, debido a las labores intensivas de explotación forestal del pasado (matarrasas, pistas, uso de arrastradoras,...), su número es menor. El carbón obtenido se usaba para producir hierro en las ferrerías, y en los caseríos.

Además, en la falda nordeste del monte Aldura cabe destacar la existencia de un precioso nevero o "elurzulo", que es un agujero excavado en el suelo, de unos 7 metros de profundidad, en el que se iba apisonando la nieve por capas, y luego era usado para usos medicinales, alimentarios o refrescos durante el verano.

A pesar de la gran amplitud y profundidad del trabajo adjudicado, no se ha podido inventariar todo el monte Añarbe, lo cual denota la necesidad de que el Ayuntamiento de Errenteria continúe invirtiendo en identificar y proteger su patrimonio cultural rural, recuperando una memoria para su transmisión a generaciones futuras, y que si no es recogida a tiempo se perderá para siempre. ■